

“Una estancia en la casa lo sentía como algo inalcanzable”

Cada vez que desde Argentina entraba en la página de Migjorn quedaba alucinada con cada foto. (Sólo foto porque no entendía ni una palabra de catalán) Una estancia en la casa lo sentía como algo inalcanzable.

El día que recibí el correo de Adela confirmándome que habían quedado unos meses libres y que yo podía venir, no lo podía creer.

Llegué a Sant Vicenç el 27 de enero, bajé del tren con cara de desorientada, sin saber hacia dónde empezar a caminar, con miedos, ansiedad, dudas... Cuando en ese andén, las primeras dos personas que se me acercaron (atraídas por mi cara de desconcierto) fueron lula y Blanca, me dije: “Definitivamente estás en el lugar correcto”. Causalidades de la vida...

Ese mismo día, a minutos de haber llegado, conocí a Montse. ¡No podía creerlo! ¡Tantas charlas que había visto de ella en vídeos y tenerla ahí! Me sentía como cuando una niña ve a su ídolo en persona.

A partir de ese día todo fue increíble. ¡Cada una de ustedes es tan especial! Tan distintas, pero tan humanas, sensibles, atentas, abiertas a compartir sus conocimientos.

Lo dije muchas veces, pero lo siento así: Llegué a Migjorn con la idea de un aprendizaje más bien profesional y lo que me llevo es indescriptible. ¡Pasaron tantas cosas en tres meses y medio! El aprendizaje fue mucho más allá de lo que imaginaba.

En Migjorn se respira respeto, no sólo a la familia y a cada niño, sino también respeto por cada compañera, respeto a los sentimientos y necesidades de cada una. Un enorme respeto a las decisiones, los tiempos de cada mujer y cada niño. Confianza en la naturaleza las capacidades y fisiología de la mujer. Paciencia y calma en cada acto, en cada encuentro, compromiso absoluto.

¡Las admiro y las respeto tanto! Son vocación hecha persona. No tengo forma de agradecerles todo lo que hicieron por mí. Estuvieron atentas a cada detalle, a todas mis necesidades. Me cuidaron y me mimaron día a día. Agradezco cada mensaje en los momentos en que no estuve bien, la compañía, los abrazos a distancia, las compras que me hicieron para que ¡yo no salga! Eternamente agradecida por todo eso, por darnos un lugar, por abrirle las puertas a Joaquin y hacer que se sienta como “una más” (Como dijo lula).

Hoy me voy con sentimientos encontrados... con ganas de empezar a tener nuestro lugar, pero con nostalgia por alejarme de Migjorn. Les dejo este regalito para que cuando prendan una vela se acuerden del cariño que les tengo.



Volveré en algún momento y ya saben que estan invitadas a ir a visitarnos cuando quieran.

¡Las abrazo fuerte fuerte!

¡Gracias!

Yanina Canepa , 16 de mayo de 2020